

Los bandos de Lavapiés

Ramón de la Cruz

***Free*editorial** 

PERSONAJES

EL ZURDILLO, *majo ordinario del Barquillo.*
CANILLEJAS, *majo ordinario del Barquillo.*
EL ZANCUDO, *majo ordinario del Barquillo.*
MARRAJO, *majo ordinario del Barquillo.*
LA PELUNDRIS, *maja ordinaria del Barquillo.*
GANGOSA, *maja ordinaria del Barquillo.*
TIÑOSA, *maja ordinaria del Barquillo.*
ZUNGA, *maja ordinaria del Barquillo.*
TÍO MANDINGA, *majo ordinario, padre de LA ZAINA*
LA ZAINA, *maja.*
CACHIVACHE, *majo ordinario de Lavapiés.*
PERDULARIO, *majo ordinario de Lavapiés.*
Comparsa de hombres, mujeres y muchachos que no hablan.

La escena empieza en el barrio del Barquillo y acaba en el de Lavapiés.

Calle. Con las voces primeras cae atado de pies y manos el ZURDILLO, de majo del Barquillo, ensangrentado el rostro.

PERDULARIO **(Dentro.)**
Ya que su gran desvergüenza
ha llevado pan de perro,
volvamos a Lavapiés
muy alegres.

ZURDILLO ¡Piedad, cielos!

PERDULARIO **(Dentro.)**
Este castigo merece
quien socarrón y embustero
se anda a caza de gangas
como a caza de conejos.

	¿Quién eres?	
ZURDILLO	Soy el furor, la ira, la rabia, el veneno del invencible Barquillo; que aunque ultrajado me veo, soy el valiente Zurdillo, conocido por mis hechos.	35
CANILLEJAS	¡Los valientes y el buen vino siempre se acabaron presto!	
PELUNDRIS	Zurdillo, ¿tú de esta suerte tirado por esos suelos cuando has sido de este barrio el baladrón más soberbio?	40
ZURDILLO	Es que quise a una mujer y ella causó mi despeño; que los hombres que os trataron luego de costillas dieron.	45
CANILLEJAS	Quitémosle los cordeles.	
ZURDILLO	¡Sí, porque son triste agüero, que dan a entender que otros me pondrán en el pescuezo!	50
PELUNDRIS	Refiérenos tus desgracias.	
ZURDILLO	Es preciso para hacerlo que alborotemos el barrio y concurran a este puesto hombres, mujeres y niños, para que todos sabiendo que a todos toca el agravio, todos se venguen sangrientos.	55
CANILLEJAS	¿A todos toca el agravio?	
ZURDILLO	A todos, si es que tenemos vergüenza.	60
CANILLEJAS	Yo no lo sé, pero lo preguntaremos.	

PELUNDRIS	¿Aqueso dudas, canalla? Vergüenza y mucha tenemos, pues que jamás la gastamos porque no falte a su tiempo.	65
CANILLEJAS	Pues siendo así, a convocar a todos seré el primero y el primero que en defensa del Barquillo cruel y fiero, como si fuera un Herodes, he de tocar a degüello.	70
PELUNDRIS	Yo, valerosa y altiva, tomando parte en el cuento, en corrales, conventillos, en tabernas y los puestos, convocaré las matronas, para mostrar que el tremendo barrio del Barquillo siempre sabe volver por sus fueros.	75 80
ZURDILLO	Pues llamadlos. ¡Dura suerte!	
CANILLEJAS	No te apures, majadero, porque tomar pesadumbres a ninguno hace provecho.	
PELUNDRIS	Nobles, heroicas matronas, que en este grande <i>himisferio</i> , ya morcillas rellenando, ya tarángana friyendo, abastecéis a Madrid, suspended por un momento las haciendas en que estáis, sean de honra o de provecho, y venid a este lugar a enderezar un entuerto.	85 90
	Noble Gangosa..., gallarda Tiñosilla, Zunga, extremo del valor, y en fin <i>toítas</i> las que habitáis en su centro.	95
CANILLEJAS	Grandes, invencibles héroes, que en los ejércitos diestros	100

	de borrachera, rapiña, gatería y vituperio, fatigáis las faltriqueras, las tabernas y los juegos, venid a escuchar el modo de vengar nuestro desprecio. 105
	Envidiable Pelachón, Marrajo temido y fiero, inimitable Zancudo, y demás que sois modelo 110 de virtudes, venid todos para que escuchéis mis ecos...
LOS DOS	¿No venís?

(Salen por ambos lados las nombradas y nombrados, pobremente vestidos.)

TODOS	¿Cómo faltar podían nuestros alientos?
ZUNGA	Morcilla, aceite y cazuelas, todo abandonado dejo 115 para ver lo que nos quieres; porque en lances como éstos, aunque una pierda su hacienda, la honra ha de ser lo primero. 120
MARRAJO	Aunque pierda mi taberna de tanto honor y respeto, donde mil hombres de bien desuellan lobos tremendos, más importa nuestro punto 125 en casos de tal empeño.
GANGOSA	Mis livianos y mis bofes y todo el caudal que tengo, que no es malo, soy capaz de derrocharlo y perderlo. 130
TODOS	Sepamos a qué nos llamas.
ZURDILLO	Escuchadlo sin rodeos.

Ya sabéis, soy el Zurdillo,
 que por mis valientes hechos
 he ido a los cuatro *presillos* 135
 sólo a visitar sus templos.
 Que las espaldas también
 me visitó el regimiento,
 tratándome a la baqueta
 por ser ligero de dedos. 140
 Que en *Madril* en un borrico
 he dado muchos paseos,
 y otras muchas aventuras
 que se dejan al silencio.
 Y cuando libre de todo, 145
 discurrí hallar el sosiego,
 ese demonio de Zaina,
 hija de Mandinga el viejo,
 el héroe de Lavapiés,
 que allá en sus años primeros, 150
 si no me igualó en virtudes,
 me excedió en merecimientos;
 esta hija de aquel macho,
 me fué introduciendo un fuego
 que no sé cómo se llama 155
 aunque sé cómo lo siento.
 Fue el caso que cierto día
 vi que entró en casa de Pedro,
 el tabernero, y con ella
 Perdulario el zapatero, 160
 detrás de ellos entré yo;
 piden de beber, bebieron;
 piden pan, piden sardinas,
 y para postre pimientos;
 y al pagar el Perdulario 165
 dijo: «No tengo dinero;
 Zaina, deja tu mantilla
 en prendas del gasto hecho».
 Yo, porque la Zaina ya
 zainamente me había muerto, 170
 me llegué y con majestad
 dije: «Donde hay caballeros
 como yo, no se consiente

con las damas tal desprecio». 175
Y echando mano a la bolsa,
pagué dos reales y medio
que importó todo. Desde este
lance fuime introduciendo
en el amor de la Zaina
con tal fuerza y tal esmero, 180
que ella me quiere a mí más,
aunque yo mucho la quiero.
Esta noche fui a hablarla,
cuando asaltado me veo
de más de treinta personas 185
entre grandes y pequeños.
Púseme luego en defensa
con valor y con arresto...
¡y fueron tantos los palos
y patadas que me dieron, 190
que en un cuerpo tan ruin
yo no sé cómo cupieron!
Me ataron luego las manos,
llenándome de *empruperios*,
como a todo nuestro barrio, 195
diciendo era sacrilegio
que *nenguno* de nosotros
tratase de galanteos
en Lavapiés, cuando hay tanta
diferencia en los sujetos; 200
y a moquetes y a empellones,
para más desprecio nuestro,
me trajeron hasta aquí,
donde sin honra me veo,
como para restaurarla 205
no me deis el favor vuestro.
Ésta es mi fuerte congoja,
éste mi duro tormento,
ésta mi cruel fatiga,
éste mi gran sentimiento. 210
A todos toca el agravio;
todos vengarle debemos,
y en Lavapiés con su sangre
hoy nuestras manos lavemos;

	para cuya gran empresa hemos de emplear soberbios todos los cinco sentidos, aire, agua, tierra y fuego.	215
TODOS	¡Muera Lavapiés!	
ZURDILLO	No puede Lavapiés morir, jumentos.	220
TODOS	¡Mueran los que están en él!	
ZANCUDO	Aquese ya es otro cuento.	
CANILLEJAS	¡Pasémoslos a cuchillo!	
ZURDILLO	No, mejor es a degüello.	
HOMBRES	¡Afrentado nuestro barrio!...	225
MUJERES	¡Tratarnos con tal desprecio!...	
TODOS	¡Duele mucho!	
ZURDILLO	¡Más me duelen los palos que a mí me dieron!	
ZANCUDO	Pues toma tú la venganza, que todos te ayudaremos.	230
GANGOSA	Y nosotras, pues verás acabar con esos perros.	
ZURDILLO	¡Mujeres hay que podrán acabar el universo!	
CANILLEJAS	Por general te nombramos para que marchemos luego a destruir Lavapiés.	235
ZURDILLO	¡Él con bastantes lo ha hecho!	
TODOS	Vamos al punto.	
ZURDILLO	Y decid: ¿ofrecéis estar sujetos a mis órdenes?	240
TODOS	No hay duda.	

ZURDILLO ¿Y me dais poder abierto,
especial, bastante, amplio
para acabar este pleito?

TODOS Sí te damos.

ZURDILLO Está bien. 245
Pues armaos luego al momento
de furor, ira y venganza.

MARRAJO ¡De cólera estamos ciegos!

ZURDILLO Pues así veréis mejor 250
a vuestros pies los trofeos.

TODOS Está bien.

ZURDILLO Pues yo diré...

TODOS Todos contigo diremos...

ZURDILLO Feliz quien vino a ser glorioso empleo
de su venganza y del aplauso vuestro.
(Vase.)

TODOS Feliz quien vino a ser glorioso empleo 255
de su venganza y del aplauso nuestro.
(Vanse.)

**(Casa pobre. Salen cantando y bailando CACHIVACHE, con guitarra, y
la GANGOSA con los hombres y mujeres que puedan; y detrás el TÍO MANDINGA y
la ZAINA llorando.)**

CACHIVACHE **(Cantan.)**
«Al pasar por un convento
hallé la puerta cerrada.

TODOS Que tira que tira, que sala que sala.

CACHIVACHE Yo tiré de un cordelito 260
y respondió una campana.

TODOS Que tira que tira, que sala que sala,
que aferra velacho, que caza la gavia».

MANDINGA	(Declamando.) ¿Di, chiquilla desgraciada, criatura de poco seso, pues cómo ensuciar querías el solar de tus abuelos? ¡Tú con el Zurdillo hablar! ¿Tú gastabas chicoleos, siendo acérrimo enemigo de Lavapiés y teniendo a su barrio declarado guerra siempre a sangre y fuego?	265 270
ZAINA	Pues yo le he jurado paces y quebrantarlas no puedo, y a pesar de todo el mundo...	275
MANDINGA	¿Qué, muchacha?	
ZAINA	Le quiero y él me quiere y me requiere.	
MANDINGA	Pues yo vengarme prometo, matando a ese monicaco antes que me infame.	280

(Sale PERDULARIO.)

PERDULARIO	Presto confesémonos a voces y hagamos los testamentos, porque vamos a morir.	
MANDINGA	Perdulario, ¿pues qué es esto?	285
PERDULARIO	No más que todo el Barquillo viene a Lavapiés, diciendo que a todos han de matarnos; y el Zurdillo como un perro viene mandando la gente.	290
TODOS	¡Ay, tristes y sin consuelo!	

MANDINGA	¡Esta infame tiene culpa; matémosla!	
PERDULARIO	No convengo.	
MUJERES	¡Arañémosla!	
ZAINA	¡ <i>Aspacito</i> ; porque si me desenvuelvo, no me ha de quedar <i>nenguna</i> que no traiga al retortero!	295
MANDINGA	¡Por el alma de tu tío, el que ahorcaron en Pozuelo, que tú me la pagarás!	300
CACHIVACHE	Formemos todos concejo de guerra, y veamos el modo de salir de aqueste aprieto.	
PERDULARIO	No hay más concejo que todos animosos y resueltos salgamos a resistirlos; y si nos cascasen ellos, pedirles misericordia rendidos.	305
MANDINGA	¿Tú dices eso? ¿Lavapiés se ha de humillar al Barquillo? ¡Santos cielos! ¡Primero morir!	310
PERDULARIO	Eso es lo último que hacer debemos.	
VOCES	(Dentro.) ¡Mueran todos!	
PERDULARIO	¡Ya se acercan!	
GANGOSA	Pues desechemos el miedo, y las primeras nosotras a la defensa saldremos porque viva Lavapiés.	315
MANDINGA	Ése es el mejor acuerdo:	

cada uno tome las armas 320
 que pueda y vamos corriendo.
 ZAINA ¡Ya lo veréis con Zurdillo!
 PERDULARIO Con Zurdillo lo veremos,
 que ha de morir.
 ZAINA Puede ser
 que él os deje a todos muertos. 325
 TODOS ¡Viva el grande Lavapiés!
 ZAINA ¡Viva el Zurdillo mi dueño!
 (Vanse.)

(Calle. A la izquierda una puerta y ventana encima. Salen LOS DEL BARQUILLO con palos y navajas.)

ZURDILLO ¡Amazonas valerosas,
 noble escuadrón de guerreros,
 mueran estos enemigos! 330
 Esa casa de frontero
 es donde vive la Zaina,
 y de esa casa salieron
 los motores del agravio
 tanto mío como vuestro. 335
 CANILLEJAS ¡Matemos la casa!
 ZURDILLO No;
 matemos los que están dentro.
 TODOS ¡Mueran todos!
 ZURDILLO *Aspacito,*
 y que llegue a cada puerco
 su San Martín. Ahora es bien 340
 que todos tomen sus puestos.
 Póngase la infantería
(Los muchachos al foro.)
 a este lado y con esfuerzo
 gritará, si el enemigo

	quisiera a traición cogernos.	345
	(Los hombres a una punta del tablado.)	
	Los caballos sois vosotros; se pondrán aquí impidiendo que se escape el enemigo, si se consigue vencerlo.	
	Los cañones de metralla	350
	(Las mujeres en medio.)	
	sois vosotras, pues es cierto que mayor estrago hacéis que hace un ejército entero; el centro ocupar debéis, pues de todos sois el centro.	355
	(A los muchachos.)	
	Si os desbarata el contrario, al Hospicio a recogeros.	
	(A los hombres.)	
	Si os rompe, idos a parar a Sierra Morena luego, y si a vosotras os daña, curaos y buen provecho.	360
MANDINGA	(A la ventana.) ¿Qué queréis en Lavapiés?	
ZURDILLO	Lavar con sangre los nuestros.	
PERDULARIO	(A la ventana.) ¿Cuántos venís?	
CANILLEJAS	Los que estamos; y sobran muchos al cuento.	365
MANDINGA	¡Hay en Lavapiés mucha honra!	
ZURDILLO	Algunos no dicen eso.	
PERDULARIO	¡Presto lo veréis!	
CANILLEJAS	Mejor los <i>hospitales</i> lo vieron.	
MANDINGA	Pues esperad. (Vase.)	

ZURDILLO	Ya esperamos.	370
PERDULARIO	¡Ya lo veréis! (Vase.)	
CANILLEJAS	Lo veremos.	
ZURDILLO	Ea, amigos, ya llegó el fiero lance tremendo: Matar o morir es fuerza.	
CANILLEJAS	Pues el matar escogemos.	375
PELUNDRIS	Pero no te ablandes tú.	
ZURDILLO	¡Yo ablandarme! ¡Bueno es eso! No me vencerán demonio ni mundo.	
CANILLEJAS	Mas puede hacerlo el otro enemigo.	
ZURDILLO	No, que yo a ese contrario venzo.	380

(Salen por la puerta LOS DE LAVAPIÉS, embisten a LOS DEL BARQUILLO; CANILLEJAS va siempre siguiendo al TÍO MANDINGA como acechándole, y cuando queda solo le da en la cabeza un golpe; cae en el suelo y el ZURDILLO le va a matar; sale la ZAINA y le detiene.)

LOS DE LAVAPIÉS	¡Viva Lavapiés!	
LOS DEL BARQUILLO	¡Que viva el Barquillo siempre!	
MANDINGA	¡Ay, cielos, que me han muerto!	
ZURDILLO	Así tendré de los enemigos menos.	385
CANILLEJAS	(Embistiéndole y deteniéndose.) ¡Acábale tú!	
ZURDILLO	Allá voy.	

ZAINA No le mates.

ZURDILLO Ya me tengo.

CANILLEJAS Que es tu enemigo.

ZURDILLO ¡Bien dices!

ZAINA Que es mi sangre.

ZURDILLO Ya lo veo.

CANILLEJAS Derrámala.

ZURDILLO Será justo. 390

ZAINA No hagas tal.

ZURDILLO Será bien hecho.

CANILLEJAS Yo, tu amigo, te lo pido.

ZAINA Yo, tu esposa, te lo ruego.

CANILLEJAS Es tu mayor enemigo.

ZURDILLO ¡Es verdad, porque es mi suegro! 395

ZAINA ¡Mira que aqúeste es mi padre!

ZURDILLO ¡Si no es mentira, es muy cierto!

CANILLEJAS Mátale.

ZAINA Perdonalé.

LOS DOS Resuélvete.

ZURDILLO Ya resuelvo.

MANDINGA ¿Ha llegado ya mi hora? 400

ZURDILLO No, que aún no se matan cerdos.

MANDINGA Pues di, ¿qué he de hacer?

ZURDILLO Vivir
hasta que te caigas muerto.

CANILLEJAS ¿Eres mi amigo?

ZURDILLO Sí soy.

MANDINGA	¿Cómo huís?	
PERDULARIO	Corriendo bien.	
MANDINGA	¿Y a dónde vais?	
TODOS	¡A escondernos	
MANDINGA	Es locura.	
PERDULARIO	Más locura será morir sin provecho.	
MANDINGA	Pues, ¿qué hemos de hacer?	
PERDULARIO	No hay más arbitrio que el que roguemos a la Zaina de que clame por todos, pues es muy cierto conseguirá del Zurdillo el perdón que pretendemos.	430 435
TODOS	¡Zaina!...	
ZAINA	Zainos sois vosotros.	
TODOS	¡Piedad!...	
ZAINA	¡Ah, que os entiendo!	
TODOS	¡De Lavapiés!	
ZAINA	Sólo él me vence, no vuestros ruegos. Retiraos todos; que sola llegar al Zurdillo quiero y sola ganar el lauro de la victoria que espero.	440
MANDINGA	Tu madre es el Lavapiés, mira por su honor y el nuestro.	445

(Éntranse en la casa. Sale el ZURDILLO y los suyos.)

ZURDILLO Todo Lavapiés, amigos,

	te guarden. ¿Por qué me envías a morir?	
ZURDILLO	Mientes en eso; que si yo te lo mandara no te irías por lo mismo, que hay muy pocas que obedezcan del marido los preceptos.	480
ZAINA	¿Conque así me dejas ir?	
ZURDILLO	Quédate, que yo te ofrezco serás el dueño absoluto de todo cuanto yo tengo.	485
ZAINA	¿Y a Lavapiés le perdonas?	
ZURDILLO	¿Perdonar? No hablemos de eso: ¿han de quedar sin venganza las patadas que me dieron?	490
ZAINA	Sin que llegues a vengarte, basta para desempeño que te pudiste vengar.	
ZURDILLO	¡No, que mucho me dolieron!	495
ZAINA	Adiós otra vez, que voy a morir.	
ZURDILLO	¡Yo me enternezco! ¡Ah, mujeres, lo que ablandan vuestros llantos zalameros! ¿Qué quieres, Zaina, de mí, que cumplírtelo te ofrezco?	500
ZAINA	Sólo que viva triunfante Lavapiés.	
ZURDILLO	Yo lo concedo.	
ZAINA	Pues toma en premio mis brazos.	
CANILLEJAS	Ya se ha rematado el cuento.	505
ZAINA	¡Lavapiés viva! Y salid todos libres y contentos.	

(Salen todos.)

TODOS	A tus plantas...	
ZURDILLO	Suspended, que quiero sepáis primero que sólo con que me deis a la Zaina por mi dueño y quede paz asentada entre los dos barrios nuestros, está todo concluido.	510
TODOS	Gustosos lo concedemos.	515
ZURDILLO	Pues mientras la tonadilla logra indulto de los yerros, vámonos cantando todos, diciendo por más festejo...	
TODOS	«Al pasar por un convento, hallé la puerta cerrada. Que tira que tira, que sala que sala. Yo tiré de un cordelito y respondió una campana. Que tira que tira, que sala que sala, que aferra velacho, que caza la gavia».	520 525

Freeditorial 